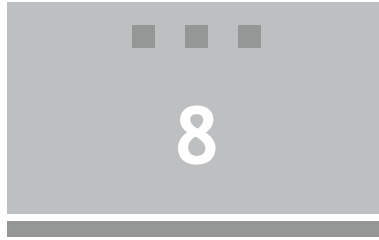


ENSAYOS Y REFLEXIONES



BORGES, UN ENCUENTRO CON LO MENTAL

Oscar Eladio Ardila González, MD.¹



La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo; esta inminencia de una revelación que no se produce, es, quizá, el hecho estético.

Jorge Luis Borges

Inquisiciones, la muralla y los libros (5)

En reciente visita a Bogotá el profesor Renato Alarcón hablaba sobre identidad de la psiquiatría y visualizaba un diálogo permanente entre

las neurociencias y las ciencias humanas como una aproximación a la comprensión de nuestro quehacer. Retomo esa invitación del profesor

¹ Miembro Activo del ICSN, Especialista en Psiquiatría
oscareladio@gmail.com
Fecha de recepción: Junio 2012

Fecha de aceptación: Septiembre 2012

Alarcón a incursionar en una de las ciencias humanas, el mundo del arte, para ensanchar nuestro conocimiento sobre las expresiones humanas y nuestra práctica psiquiátrica.

El presente ensayo es una invitación a la lectura de Jorge Luis Borges cuya obra literaria ha sido fuente de elogios, de inspiración, de crítica, de admiración, de confusión, de amor, de odio. No se puede ser indiferente a sus escritos. Produce atracción o rechazo.

Para algunas personas es melancólico, inabordable, repele no es comprendido, para otras personas es adictivo, genera sentimientos sublimes, apasionados y de gran belleza. El profesor de filosofía y literatura de Barcelona, Bernat Castany, dice “no debemos tener miedo de no entender los cuentos de Borges, porque no entenderlos forma parte de su significado esencial; no debemos temer que nos humille, porque se trata de una humillación que nos eleva y dignifica; no debemos tener miedo de que su aparente elitismo nos excluya, porque la obra de Borges es una continuación por otros medios de la literatura popular, infantil y juvenil; y no debemos temer que enfrien o entristezcan nuestra existencia, porque no son sólo un canto enamorado a la vida, sino también una exhortación rabiosa a vivir” (1).

La imagen del Albatros, propuesta por Baudelaire, en *Las flores del mal*, nos evoca las diferentes percepciones del poeta según vuela libre como el albatros, ave de gran envergadura y belleza en pleno vuelo o torpe y feo si deja su volar y pretende caminar.

“Por divertirse, suelen los tripulantes/coger a los albatros, del mar enormes aves/que siguen, indolentes compañeros de viaje/al navío que surca los abismos amargos.

/Apenas les arrojan en la lisa cubierta/ esos reyes del cielo, ahora presos y torpes/ extienden como muertas, sus grandes alas blancas,/ que en el costado arrastran cual si fueran remos.

/¡Qué torpe luce así esté egregio viajero!//Hace poco glorioso, ahora cómico y feo!//Un marino le quema con su pipa encendida/otro imita cojeando sus torpes movimientos./

El Poeta recuerda a este rey de los vientos/ burlador de las flechas, amigo del huracán/ en el suelo, cargado de bajas miserias/sus alas de gigante no le dejan andar.”

Borges es un libro abierto para quienes han querido conocer su personalidad, fue el mismo quien nos dejó indicios de determinantes vitales a través de sus escritos o conferencias y entrevistas, como sucede con los poemas: *Calle con Almacén* Rosado escrito en 1925 y *Thething I am* escrito en 1975 (3).

Calle con almacén rosado

*Ya se le van los ojos a la noche en cada bocacalle
y es como una sequía husmeando lluvia.
Ya todos los caminos están cerca,
y hasta el camino del milagro.
EL viento trae el alba entorpecida.
El alba es nuestro miedo de hacer cosas distintas y se nos viene encima..
Toda la santa noche he caminado
y su inquietud me deja
en esta calle que es cualquiera.
Aquí otra vez la seguridad de la llanura
en el horizonte
y el terreno baldío que se deshace en yuyos y alambres
y el almacén tan claro como la luna nueva de ayer tarde.
Es familiar como un recuerdo la esquina
con esos largos zócalos y la promesa de un patio.
¡Qué lindo atestiguarle, calle de siempre,
ya que miraron tan pocas cosas mis días!
Ya la luz raya el aire.
Mis años recorrieron los caminos de la tierra y del agua
y solo a vos te siento, calle dura y rosada.
Pienso si tus paredes concibieron la aurora,
almacén que en la punta de la noche eres claro.
Pienso y se me hace voz ante las casas
la confesión de mi pobreza:
no he mirado los ríos ni la mar ni la sierra,
pero intimó conmigo la luz de Buenos Aires
y yo forjo los versos de mi vida y mi muerte con esa luz de calle.
Calle grande y sufrida
eres la única de que sabe mi vida.*

The thing I am,

*He olvidado mi nombre. No soy Borges
(Borges murió en La Verde, ante las balas)
Ni Acevedo, soñando una batalla,
Ni mi padre, inclinado sobre el libro
O aceptando la muerte en la mañana,
Ni Haslam, descifrando los versículos
De la Escritura, lejos de Northumberland,
Ni Suárez, de la carga de las lanzas.
Soy apenas la sombra que proyectan
Esas íntimas sombras intrincadas.
Soy su memoria, pero soy el otro
Que estuvo, como Dante y como todos
Los hombres, en el raro Paraíso
Y en los muchos Infiernos necesarios.
Soy la carne y la cara que no veo.
Soy al cabo del día el resignado
Que dispone de un modo algo distinto
Las voces de la lengua castellana
Para narrar las fábulas que agotan
Lo que se llama la literatura.
Soy el que hojeaba las enciclopedias,
El tardío escolar de sienes blancas
O grises, prisionero de una casa
Llena de libros que no tienen letras
Que en la penumbra escande un temeroso
Hexámetro aprendido junto al Ródano,
El que quiere salvar un orbe que huye
Del fuego y de las aguas de la Ira
Con un poco de Fedro y de Virgilio.
El pasado me acosa con imágenes.
Soy la brusca memoria de la esfera
De Magdeburgo o de dos letras rúnicas
O de un dístico de Angelus Silesius.
Soy el que no conoce otro consuelo
Que recordar el tiempo de la dicha.
Soy a veces la dicha inmerecida.
Soy el que sabe que no es más que un eco,
El que quiere morir enteramente.
Soy acaso el que eres en el sueño.
Soy la cosa que soy. Lo dijo Shakespeare.
Soy lo que sobrevive a los cobardes
Y a los fatuos que han sido*

Estos poemas tienen fuerza, emotividad y musicalidad y nos permiten contrastar lo que Borges pensaba de sí mismo en su juventud y hacia el fin de sus días. El primer poema transmite tristeza es musical pero lúgubre con trasfondo pesimista, “*El alba es nuestro miedo de hacer cosas distintas y se nos viene encima.*” reconoce la juventud de la vida pero con temor y escepticismo. Es un soliloquio sobre su deambular por las calles de Buenos Aires. El segundo, nos sorprende con una negación de sí mismo a partir de los nombres de sus ancestros, deja claro no ser ellos pero sí su memoria, resalta y evoca a los abuelos que murieron en las batallas nacionalistas, así como a su abuela inglesa, identificamos la idealización de los abuelos, el padre lector, y la afirmación de una vida entre cielos e infiernos. Se proclama como invidente, escritor y evoca el absurdo de un escolar ciego en una biblioteca, nos habla de su deseo omnipotente por mejorar el mundo, reconoce que ha conocido la dicha y finalmente acepta ser el ser que es.

Llama la atención su sentimiento de minusvalía que se encuentra a lo largo de su obra y que está enmascarado en la grandiosidad y elocuencia con los que asume su interpretación de la realidad, los literatos hablan de la modestia del autor pero lo que encontramos es un constante ir y venir entre lo grandioso y lo fatuo, lo que nos acerca a su sensibilidad y nos permite evidenciar la sublimación propia de los creadores.

Resumen Biográfico (7) (9)

Jorge Luis Borges nació en Buenos Aires el 24 de agosto de 1899, y murió en Ginebra, Suiza el 14 de junio de 1986, su padre fue Guillermo Borges Haslam un abogado profesor de psicología de ideas anarquistas y aficionado a la literatura. En casa de la abuela paterna de origen inglés tuvo sus primeras lecturas. La madre Leonor Acevedo lo acompañó hasta que murió cuando Borges tenía 72 años, ella 99 años, fue su secretaria y bastón en su ceguera. Su única hermana, Nora, fue pintora.

La familia viajó a Europa en 1914, cuando estalló la primera guerra, el papá buscaba tratamientos para su ceguera (condición heredada por el hijo quien desde muy pequeño usó gafas, lo que fue moldeando su carácter de introversión y gran lector). Se establecieron en Suiza y estudió en un colegio francés, conoció los clásicos franceses y alemanes. Se imponía en Europa el surrealismo, el cubismo y los movimientos de vanguardia de los jóvenes veinteaños. La familia se trasladó en 1919 a Mallorca y luego Sevilla y Madrid donde perfecciona latín e inicia estudios de árabe y lee italiano. Regresó a Buenos Aires en 1921, lideró la creación de revistas que fueron puerta de entrada a otros escritores como Cortázar. En 1923 publica *Fervor de Buenos Aires*, su primer libro, editado por el mismo y con una ilustración de su hermana Norah en la portada, se imprimieron 300 ejemplares. En ese

poemario, habla de su ciudad con tono intimista y nostálgico. Viaja a Madrid y empieza a ser reconocido entre los literatos, a su regreso de en España publica *Luna de enfrente*, poemas e *Inquisiciones* su primer libro de ensayos.

Durante los años treinta su fama creció en Argentina y publicó diversas obras en colaboración con su amigo Bioy Casares. Durante estos años su actividad literaria se amplía con la crítica literaria y la traducción de autores como Virginia Woolf, o William Faulkner.

En 1938 falleció su padre. Tenía 39 años y es ahí donde inicia su vida laboral, económicamente productiva, su padre fue el impulsor de su pasión y su mecenas.

Fue bibliotecario en Buenos Aires desde 1937 a 1945, conferenciante y profesor de literatura inglesa en la Universidad de Buenos Aires, presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, miembro de la Academia Argentina de las Letras y director de la Biblioteca Nacional de Argentina desde 1955 hasta 1974. Fue profesor invitado en universidades de E.U. y Europa.

Desde 1964 publica indistintamente en verso y en prosa. Borges creó un singular estilo literario, basado en la interpretación de conceptos como los de tiempo, espacio, destino o realidad.

Publica libros de poesía como: *El otro, el mismo*, *Elogio de la sombra*, *El oro de los tigres*, *La rosa profunda*, *La moneda de hierro* y cultiva la prosa en títulos como *Ficciones*, *El Aleph*, *El informe de Brodie* y *El libro de arena*. Publica libros en los que se mezclan prosa y verso, libros que aúnan la poesía y los cuentos, ejemplos de esta fusión son títulos como *La cifra* y *Los conjurados*. Rosa y azul es su último libro de cuentos

Su carácter tímido y apocado lo supo manejar ante sus innumerables apariciones en público. Se convirtió en un personaje conocido y apreciado en las calles de su Buenos Aires querido, aunque no era leído popularmente.

En 1967 contrae matrimonio con una antigua amiga de su juventud, con quien estuvo 2 años. Por esa época conoció a María Kodama, su secretaria, y lazarillo, la presentó como su compañera años después de sentir por ella sentimientos de amor y admiración, ella lo acompañó los últimos 15 años de su vida, viajaron por el mundo siendo el invitado a conferencias y recibiendo reconocimientos. Fueron a países que él siempre admiró como Islandia, Noruega y Japón. A ella le dedico varios escritos y le heredo sus bienes.

A lo largo de su vida recibió: grado doctor honoris causa en letras otorgado por universidades de Latinoamérica, E.U. y Europa Premio internacional de literatura de las

casas editoriales, Premio Cervantes, las máximas distinciones de los gobiernos de Inglaterra, E.U., España, Italia, Brasil, Francia, Republica Federal Alemana, Islandia ,Portugal y Marruecos. En Bogotá recibió Honoris Causa de la Universidad de Los Andes en 1964 y Ciudadano de Bogotá en 1978.

Aspectos a destacar en su historia de vida

1. Contextualización

Es interesante la contextualización histórica para comprender a Borges y su necesidad de sentirse parte de una familia, un grupo, una ciudad, un país.

La secuencia de hechos históricos que afectaron a la nación Argentina, contribuyeron definitivamente a forjar en él una posición conservadora e idealista en la que anhelaba un país y un mundo más igualitario y sin regímenes totalitarios.

Buenos Aires, fundada en 1558 logró la independencia de España en 1810 pero luego siguieron enfrentamientos militares entre unitarios liberales y federalistas conservadores, para definir un estado Argentino centralizado en BuenosAires vs un estado confederado. Juan Manuel Rosas asumió el poder en nombre de los federalistas e inicia una persecución a los unitarios, la mayoría de los cuales deben huir a Uruguay.

Rosas gobernó de 1835 a 1852. Lo sucedieron diferentes militares en sucesivos golpes de estado, hasta que los unitarios lograron que BuenosAires fuera sede del gobierno. Se formó un país que favoreció la industria y las exportaciones agrícolas hacia Europa. En la mente de los argentinos empezó a ser clara la diferencia entre la moderna ciudad ilustrada y el resto de las provincias de la pampa, representadas por el gaucho dedicado a las labores propias del campo y la ganadería. Diferentes líderes terratenientes se repartieron el poder en lo que restó del s. XIX y Argentina llegó a ser uno de los países más ricos del mundo, superado solo por E.U. A nivel político hubo diferentes enfrentamientos, propios de la oposición que no estaba en el poder y de la presión de las hordas de inmigrantes que venían a desplazar la hegemonía de los criollos. Borges nació en una época boyante de su país, liderado por los ideales políticos en los que creían sus padres y abuelos. En 1924 subió a la presidencia Yrigoyen del partido radical, del cual Borges era simpatizante. Se generaron dos movimientos, el nacionalismo de tipo populista y el criollismo, más afín a Borges. En 1930 Un golpe de Estado saca a Yrigoyen del Poder. Y después de una década de populismo antibritánico se sublevaron militares jóvenes en 1943 entre quienes se destacó Juan Domingo Perón, populista y fascista, ideas contrarias al ideal democrático de

Borges. La hegemonía peronista fue incluso hasta el gobierno de María Estela de Perón en 1978 derrocada por militares quienes produjeron la época del terror o Guerra sucia con 30.000 desaparecidos. En 1983 sube al poder elegido democráticamente Raúl Alfonsín y Borges se siente esperanzado con esa elección después de décadas de gobiernos responsables de la agonía de su país (9).

2. La familia

Leonor Acevedo creció en un hogar opulento, era hija única, consentida. Se casó a los 22 años y tuvo 2 hijos Jorge y Nora. Había recibido de su madre, Leonor Suarez toda la información tipo leyenda familiar sobre los ilustres antepasados caídos en desgracia y obligados a vivir en Uruguay después de las guerras nacionalistas frente a Rosas, caudillo y presidente Argentino en 1835. Influyó bastante en la vida y obra de su hijo por su pensamiento tradicional y sus costumbres arraigadas en el siglo XIX. Rechazaba lo relacionado a la vida del gaucho y no entendía como su hijo se interesaba en temas tan alejados de la literatura europea (9).

Guillermo Borges había quedado huérfano de padre siendo muy niño, su padre había sido oficial y murió en combate. Fanny la madre de origen Ingles quedó a cargo de él y de su hermano Francisco. Añoraba Inglaterra y creció en ambivalencia

hacia Argentina. Era de ideales Anarquistas y aunque se formó en leyes siempre quiso ser escritor. Era pasivo, distante. Fue amigo del escritor argentino Macedonio Fernández quien influyó en JLB el interés en el criollismo (2) (9).

Son esas contradicciones familiares y políticas las que lo condujeron a comprender los orígenes de los argentinos que describe en sus trabajos sobre la vida gauchesca y su pasión por lo anglosajón.

3. Características de su personalidad

Fue un niño víctima del matoneo, frágil, miope, por lo que recibió clases particulares, no concluyó el bachillerato suizo, la ausencia de una escolarización regular afectó su sociabilidad (9).

Las migraciones a Europa y luego a la Argentina en la época de su adolescencia truncaron los proyectos de relación con mujeres y con amigos. Los continuos rompimientos afectivos lo llevaron a idealizar y alejar cada vez más su posibilidad de intimar, la madre no consideraba dignas a varias de las amigas a las que él propuso relaciones, se convierte así en un adulto mayor incompetente para la relación de pareja, ciego y solo inicia viajes acompañado por la madre y es ella ya mayor de 90 años, quien lo impulsa a un primer matrimonio con el fin de garantizarle

apoyo para cuando ella muera. Por supuesto no funcionó y se divorció 3 años después (9).

A la edad de 50 años queda invidente por completo solo ve los colores naranja y amarillo y su producción literaria la hace por lo general asociado con otro escritor, necesita asistencia permanente de un amanuense y su forma de escribir es dictándole a alguien una frase que le repiten varias veces para que él pueda ir articulando una palabra cada vez más. Se sentía en desventaja y pidiendo excusas (7).

La ceguera lo convirtió en un hombre necesariamente apartado y reflexivo, esa condición lo obligó a recrear su mundo interno, repleto de imágenes percibidas cuando aún veía, de representaciones de lecturas propias y de lecturas que siempre le hicieron. Gracias a esa limitación, amplió su imaginaria y articuló su potencial fantasioso al punto de convertirse en el creador literario que fue. Después de morir su madre, incrementa su producción literaria, complementa el círculo iniciado en su juventud y manifiesta su alegría por conocer a una mujer compañera, cómplice, amanuense, lazarillo con quien emprende varios viajes a Islandia, tierra de vikingos, añorada toda la vida a partir de sus lecturas nórdicas allí se sintió feliz y encontró la cristalización de un sueño, como lo registró en su cuento *Ulrika* (4) (9).

Otro aspecto de su personalidad fue esa necesidad de trascender, desde sus lecturas de infancia empieza a aficionarse por la metafísica y la filosofía, a partir de los clásicos europeos emprende disertaciones iniciadas por otros sobre diferentes tópicos centrando su interés en los sueños, el tiempo, la eternidad, la muerte. En los clásicos criollos y en las sagas de Islandia, profundiza sobre el orgullo, la valentía, la cobardía, lo varonil. Se declaró afín a las ideas panteístas de Spinoza, y al idealismo de Schopenhauer. Desea un mundo mejor y sus reflexiones indagan acerca de la ironía de la realidad incursionando en la lógica fantástica. Propuso un mundo diferente con posibilidades distintas a lo conocido, en su famoso relato *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius*, también en el *Aleph* recrea a partir de lo cotidiano la posibilidad de una esfera que contiene la información universal y el placer absoluto de quien disponga de ese objeto (2) (5) (6).

Como admirador de Dante en la *Divina comedia*, tomó como modelo a seguir el ascenso al cielo desde el infierno, y de ahí su inclinación por las leyendas de los guerreros nórdicos (9), resalta sus arquetipos como los valores que enaltecen a los humanos. En uno de sus últimos cuentos *La Rosa de Paracelso*, considera la sabiduría, sencillez y trascendencia de la vejez frente a la irreverencia, impaciencia y arrogancia de la juventud (4).

Un encuentro con lo mental

1. Las consideraciones semiológicas en sus escritos

Rafael Gutierrez Girardot, enlaza lo cognitivo y literario, “El sistema de percepciones, de sentimientos y de pensamiento dan vida al estilo, al ritmo poético y también a nuestra interpretación. La cosmovisión borgeana se enraíza en la búsqueda de la irrealidad, frente a una realidad que es vivida como un caos dentro del mismo, el hombre está perdido como en un laberinto. El laberinto es la vida y sus opciones y el no encuentra la suya...” (6).

Jorge Luis Borges es un semiólogo en el sentido cultural y social, logró una sensibilidad especial para entender al ser humano en su dimensión relacional, perceptiva, racional, emocional, metafísica y aunque él reniega de los temas psicológicos (*Inquisiciones, La Nadería de la Personalidad*) (5), transmite en sus escritos diferentes descripciones y ensayos sobre lo que interpretó como pensamiento, lenguaje, fantasía, alucinación, memoria, sueño.

Privilegia la metáfora como construcción literaria y se vale de la metáfora para transmitir las imágenes que nos trasportan a realidades creíbles y al mismo tiempo imposibles (6). Las descripciones de sus protagonistas y sus devenires reflejan un profundo conocimiento de la comunicación

humana, al tiempo que transmiten una incesante búsqueda, una insatisfacción, un vacío. Se refiere al otro como la posibilidad de vivir la vida de otro y no la propia, la que considera desprovista de interés, fatua.

Se habla del mundo borgeano para significar las propuestas alrededor de temas explorados en su producción literaria: **la historia, la infamia, el duelo, el combate, los cuchillos, los libros, los tigres, el laberinto, el tiempo, la vejez, los sueños, el olvido.**

Cada uno de esos temas, entrelazados a lo largo de su producción literaria, transmiten una constante búsqueda que se nos va revelando en tanto aumentamos su lectura e interpretación.

El abordaje de la infamia lo hace sobre todo el joven Borges, en sus cuentos agrupados en “*historia universal de la infamia*”, en donde se erige como un denunciante de las contradicciones humanas y con sarcasmo expone crónicas o reseñas de otros autores para mostrarnos la maldad, la injusticia o la ironía, a veces disfrazada de bondad: “En 1517 el P. Bartolomé de las Casas tuvo mucha lástima de los indios que se extenuaban en los laboriosos infiernos de las minas de oro antillanas y propuso al emperador Carlos V la importación de negros, que se extenuaran en los laboriosos infiernos de las minas de oro antillanas...” (2).

Recorre a historias de la antigüedad, del futuro, el medioevo, el renacimiento. También al mundo de los gauchos en la Argentina del siglo XIX, para narrar historias propias del realismo mágico sudamericano, que incluye la cobardía, disfrazada de valor u “hombría” y también la presión social que limita la libertad de los individuos. Los cuchillos y las espadas son extensiones de la personalidad de quienes los utilizan, los duelos nos remiten al poder de sus personajes para demostrar supremacía o derrota. Es en la lectura y en los sueños en donde se siente uno y otro, enaltece al guerrero y al combatiente, quienes alcanzan su realización cuando tienen ese poder, plantea como, el ser lector favorece la identificación y permite alcanzar la liberación. Son los libros los que tienen la verdad y son los lectores quienes la descubren, él es lector, traductor y escritor y va proponiendo metáforas fantásticas, mágicas y alusiones a los tigres, a los laberintos, a destinos determinados por otro, el paso del tiempo implica la posibilidad de liberarse hasta llegar a morir lo que considera la máxima liberación. No le gusta el espejo por que refleja la realidad que no acepta (*La encrucijada de Berkeley*) (5). Es el laberinto y sus alternativas lo que simboliza la vida.

En su poema *Soy* (1975) sintetiza esa conceptualización de sí mismo, tiempo y laberinto “soy el que pese a tan ilustres modos de errar, no ha

descifrado el laberinto singular y plural, arduo y distinto del tiempo, que es de uno y es de todos. Soy el que es nadie, el que no fue una espada en la guerra. Soy eco, olvido, nada” (2).

En su cuento *El otro*, relata como siendo un viejo de 72 años, se encuentra con el joven de 20 años, que fue algún día, “medio siglo no pasa en vano...comprendí que no podíamos entendernos. Éramos demasiado distintos y demasiado parecidos...” El joven le plantea que cómo pudo olvidar ese encuentro Al final aclara la clave del mismo: “El encuentro fue real, pero el otro converso conmigo en un sueño y fue así que pudo olvidarme; yo conversé con él en la vigilia y todavía me atormenta el recuerdo” (3). El recuerdo, el olvido, el soñar son estados mentales a los que acude para acercarse a ese yo que no quiere ser pero que busca otro y se fusiona con ese otro para soportar su sentir. Todo en él es una alegoría a lo erótico y sin embargo no aborda directamente lo sexual ni lo romántico pareciera que está inmerso en la represión pero desea la fusión al tiempo que está fusionado consigo mismo él es el otro. El único cuento de amor es *Ulrika*, la hermosa anécdota de un senil académico colombiano, favorecido con una noche de amor por una noruega en la ciudad de York (4).

En sus disertaciones sobre el tiempo, define la mente como una serie de percepciones y el tiempo como el

lapso entre una y otra percepción a partir de los cuales se ubican las ideas, el yo, la existencia o la eternidad. El tiempo es una posibilidad filosófica que le permite cuestionarla existencia en tanto acepta su condición humana “... Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino no es espantoso por irreal; es espantoso por que es irreversible y de hierro. El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebatara, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo desgraciadamente es real yo desgraciadamente, soy Borges” (Otras Inquisiciones. *Nueva Reputación del tiempo*) (5).

2. La afinidad borgeana con lo psicoterapéutico

La vida de Jorge Luis Borges tiene una lógica propia es una historia de autoconocimiento, motivado a partir del malestar. Inicia su vida en la marginalidad social, no de la pobreza si de la exclusión, su aislamiento lo llevó a ser un ciudadano del común, tímido, adusto y neurótico pero en el mundo de la literatura se destacó por su brillantez y erudición. Hacia finales de los sesenta, poco antes de morir su madre comienza un vertiginoso reconocimiento que lo llevó a la fama y a un cambio en su actitud,

percibido por quienes lo conocieron como sonriente y bonachón, y evidenciado en un incremento de su producción literaria, en la cual hay como un cierre del círculo desde lo triste y a veces sórdido a lo pomposo y marcial reflejado en reflexiones conciliadoras y esperanzadoras. Podemos asimilarlo a un proceso psicoterapéutico, partiendo de un conjunto de síntomas disfuncionales, que son percibidos, delimitados, reconocidos y por supuesto reinterpretados. Podemos asimilarlo con quienes trabajamos en el mundo de lo mental, haber trabajado nuestra propia historia nos hace más permeables al sufrimiento de los otros.

En su permanente búsqueda, Borges creaba y recreaba imágenes que le permitían pensar y replantearse el mundo y sus devenires y dejar sembradas inquietudes, contradicciones, logros, circunstancias En la medida en que nos habla de las diferentes historias humanas, podemos evocar en él al terapeuta, conocedor de tantas realidades. “la historia universal es la historia de unas cuantas metáforas” (Otras Inquisiciones. *La Esfera de Pascal*) (5). Para Borges metaforizar es representar el universo y metaforizar es lo que hacemos cuando estamos frente a los pacientes, sirviéndoles además de espejo para poder reflejar y reflexionar con ellos su realidad y sus circunstancias. El terapeuta es un lector y un traductor de procesos no reconocidos por el propio individuo, y es junto con el paciente un cocreador de metáforas.

Ese mundo borgeano que señalaba antes es el espacio creativo de Borges, y podemos asimilarlo al espacio terapéutico. Nuestro trabajo procura ese espacio creativo para permitirle al paciente una mirada diferente desde otra perspectiva que lo lleve a entenderse y a aceptarse.

Luis Kancyper en su ensayo Narciso en su laberinto a partir del análisis de la obra de Borges concluye: “hay un laberinto y un hilo singular en cada sujeto a descifrar, a la manera de Sísifo tendríamos el deber de continuar en la búsqueda de nuevos hilos teóricos y técnicos que nos permitieran ingresar en esos laberintos y enfrentar a los minotauros que habitan en el alma humana” (8).

3. La creatividad como proceso de auto-aceptación

El leer y releer a Borges nos permite diferenciar diferentes momentos de su vida, a veces difíciles marcados por sentimientos de incertidumbre y de confusión a veces escépticos, desesperanzadores, en otros confronta una realidad limitada por su ceguera o el tiempo, o soñada por otro, o moldeada por otros. En ocasiones añora al ser que no fue y pudo haber sido, antepone lo fantástico y mágico frente a lo previsible, hace referencias a los valores nórdicos y exalta la lucidez de los autores anglosajones pero sin duda siempre nos encontramos con un individuo que

entrega todo de sí, poseedor de un acervo literario rico en inquietudes que lo llevan en su sinceridad a producir al final de su vida una literatura en donde reconocemos la calma, la belleza de la vida, la esperanza y la posibilidad de aceptación de sí mismo. Este periodo coincide con su decisión por María Kodama, ya en su vejez (9).

Ejemplifico lo anterior en tres textos: El hijo de Asturión, 1949, el hilo de la fábula, 1984 y la inscripción a manera de prólogo de su libro los conjurados, 1985.

El hijo de Asturión, es un cuento basado en el minotauro (4). Es un relato en primera persona que nos ubica en el sentir de ese monstruo y nos enternece con su ingenuidad infantil y su soledad. Latemida y feroz criatura con cuerpo de hombre y cabeza de toro, hijo de la maldición de Poseidón sobre la esposa del rey de Creta y un toro, habla como si fuera un ser tímido, frágil y perdido. Se encuentra en el laberinto y espera ser liberado. Este cuento parece una semblanza de sí mismo, El minotauro es él y está perdido, no ha logrado una vida adulta plena, se encuentra prisionero. Es una época de su vida madura en que se encuentra vacío y solo. No ha logrado seducir a una mujer. A las amigas a las que les ha propuesto matrimonio, lo han rechazado por que no ven en él a un hombre enamorado y comprometido (9).

En el hilo de la fabula, retoma el tema del laberinto de Creta, pero ya no lo identificamos con el minotauro aquí él podría ser Teseo. El amante que conoció la dicha pero no fue completa. Hace referencia a como Ariadna le dio a Teseo un hilo para que pudiera adentrarse matar al minotauro y volver a ella.

"El hilo que la mano de Ariadna dejó en la mano de Teseo (en la otra estaba la espada) para que éste se ahondara en el laberinto y descubriera el centro, el hombre con cabeza de toro, o, como quiere Dante, el toro con cabeza de hombre, y le diera muerte y pudiera, ya ejecutada la proeza, destejer las redes de piedra y volver a ella, a su amor.

Las cosas ocurrieron así. Teseo no podía saber que del otro lado del laberinto estaba el otro laberinto, el del tiempo, y que en algún lugar prefijado estaba Medea.

El hilo se ha perdido; el laberinto se ha perdido también. Ahora ni siquiera sabemos si nos rodea un laberinto, un secreto cosmos, o un caos azaroso. Nuestro hermoso deber es imaginar que hay un laberinto y un hilo. Nunca daremos con el hilo; acaso lo encontramos y lo perdemos en un acto de fe, en una cadencia, en el sueño, en las palabras que se llaman filosofía o en la mera y sencilla felicidad" (3).

Aquí sentimos tranquilidad, apaciguamiento. A pesar de la pérdida hay

aceptación por la vida tal cual es, así es también lo que captamos en este Prólogo a los conjurados, 1985, donde describe su arte y su misterio como ofrenda.

"Inscripción"

Escribir un poema es ensayar una magia menor. El instrumento de esa magia, el lenguaje, es asaz misterioso. Nada sabemos de su origen. Sólo sabemos que se ramifica en idiomas y que cada uno de ellos consta de un indefinido y cambiante vocabulario y de una cifra indefinida de posibilidades sintácticas. Con esos inasibles elementos he formado este libro. (En el poema, la cadencia y el ambiente de una palabra pueden pesar más que el sentido.)

De usted es este libro, María Kodama. ¿Será preciso que le diga que esta inscripción comprende los crepúsculos, los ciervos de Nara, la noche que está sola y las populosas mañanas, las islas compartidas, los mares, los desiertos y los jardines, lo que pierde el olvido y lo que la memoria transforma, la alta voz del muecín, la muerte de Hawkwood, los libros y las láminas?

Sólo podemos dar lo que ya hemos dado. Sólo podemos dar lo que ya es del otro. En este libro están las cosas que siempre fueron suyas. ¡Qué misterio es una dedicatoria, una entrega de símbolos!" (4)

Hasta aquí he tratado de concretar mi encuentro con Borges, espero haber transmitido lo apasionante de su obra, así como la caracterización de su personalidad, que le imprimió un presente a cada registro que nos lego en sus escritos para permitirnos entender que la vida es un laberinto, seguimos un hilo que a veces perdemos, acaso en la felicidad, pero nuestro hermoso deber es continuar...



Referencias

1. Castany B. Terror cognoscitivo y terror metafísico en los relatos de Jorge Luis Borges. Universidad de Barcelona. Revista de Investigación y Crítica Estética. Cartaphilus 9 2011:87-97
2. Borges JL. Obras Completas 1923 - 1949. Edición crítica, comentado por Rolando Costa Picazo e Irma Zangara. 1 Ed. Buenos Aires: Emecé; 2009.
3. Borges JL. Poesía Completa. 1 Ed. Bogotá: Lumen; 2011.
4. Borges JL. Cuentos Completos. 1 Ed. Bogotá: Lumen; 2011.
5. Borges JL. Inquisiciones. Otras Inquisiciones. Bogotá: Lumen; 2011.
6. Gutiérrez R, Borges JL. El gusto de ser modesto, 7 ensayos de crítica literaria. Bogotá: Panamericana; 1998.
7. Sánchez J. El Universo poético y narrativo de Jorge Luis Borges. Madrid: Editorial Anaya; 1992.
8. Kancyper L. Jorge Luis Borges o el Laberinto de narciso. Buenos Aires: Paidós; 1989.
9. Williamson E. Borges, Una vida. 1 Ed. Buenos Aires: Editorial Seix Barral; 2006.